

El turismo rural una visión desde el ámbito internacional, nacional y del estado Táchira – Venezuela.

Rural tourism a vision from the international national and from the Táchira state – Venezuela.

Fernando Zambrano

Universidad Nacional Experimental del Táchira-UNET

ferzam67@unet.edu.ve

Delymar González

Universidad Nacional Experimental del Táchira-UNET

dgonzalezc@unet.edu.ve

Rossy Peñaloza

Universidad Nacional Experimental del Táchira-UNET

rpenaloza@unet.edu.ve

Recibido: 21 de junio de 2016

Aprobado: 16 de septiembre de 2016

Resumen—El objetivo de esta investigación documental es identificar los principales elementos conceptuales del turismo rural en la actualidad a nivel internacional, nacional y regional para promoverlo en el Estado Táchira. Internacionalmente es un generador de ingresos y vector de intercambios entre el mundo rural y urbano mostrando los requisitos, estrategias y actividades concernientes. Latinoamérica se ha venido desarrollando para el progreso económico; Venezuela tiene una escasa tradición como país receptor de turistas; existen limitantes sociopolíticas, económicas y falta de integración entre la comunidad, gobierno y empresa privada. El Táchira no se ha desarrollado en éste ámbito; es un Estado agrícola con diversos atractivos, que por su posición geográfica posee la frontera más viva de Latinoamérica, esto explica su potencial para convertirse en un destino turístico una vez realizados los diagnósticos y proyectos para el desarrollo rural sostenible y sustentable entre la comunidad, los entes públicos y privados para el crecimiento del Estado.

Palabras clave: turismo rural, ámbito internacional, Venezuela, Táchira, potencial.

Abstract—The target of this documental investigation is to identify the nowadays rural tourism conceptual elements internationally, nationally and regionally to be promoted in the Táchira State. Internationally it's appreciated as a profit generator and as interchange vector between the rural and the urban, showing the concerning requirements, strategies and activities. Latin America has been developed for the progress of the economy; Venezuela has a low tradition as a tourist receptor country with sociopolitical and economical limitations and lack of integration between the government, communities and private companies. Táchira hasn't been developed in this scope; it's an agricultural state, with a variety of attractions and it possess the most active countries borderline in Latin America, which explains its potential to become a destiny, once the diagnosis and projects had been made for the sustainable rural development by the hand of communities, the public and private entities for the State's growth.

Keywords: Rural tourism, international scope, Venezuela, Táchira, potential.

*Autor para correspondencia.

Correo electrónico: ferzam67@unet.edu.ve (Fernando Zambrano).

La revisión por pares es responsabilidad de la Universidad de Santander.

Este es un artículo bajo la licencia CC BY-ND (<https://creativecommons.org/licenses/by-nd/4.0/>).

Forma de citar: F. Zambrano, D. González y R. Peñaloza, "El turismo rural una visión desde el ámbito internacional, nacional y del estado Táchira – Venezuela", Aibi revista de investigación, administración e ingeniería, vol. 7, no. 1, pp. 36-44, 2017.

I. INTRODUCCIÓN

La permanencia de los espacios rurales en el tiempo ha permitido conservar las costumbres de cada lugar del mundo. Al transcurrir los años, la ruralidad ha presentado cambios y sostenibilidad en el tiempo. Estos espacios comenzaron a reevaluarse con el incremento de la demanda de visitas y del interés de las personas como destinos alternativos para el turismo para captar los espacios rurales como fuentes de descanso personal, saliendo del bullicio y stress ciudadano [1] [2].

El turismo rural es “cualquier actividad turística o de esparcimiento que se desarrolla en el medio rural y áreas naturales, compatibles con el desarrollo sostenible. Esto último implica permanencia y aprovechamiento óptimo de los recursos, integración de la población local, preservación y mejora del entorno en contraposición al concepto de la máxima rentabilidad” [3]. Esta definición se refiere al entorno, al disfrute del paisajismo más que a actividades agrícolas de la zona. El turismo rural es una actividad recreativa complementaria a las actividades agropecuarias tradicionales, realizada en espacios rurales, gestionada por personas locales y respetando el ambiente y la cultura desarrollada [4] [5].

El turismo mundial rural está representado por una variedad de elementos que lo constituyen, así mismo por diversas modalidades adaptadas y propias del medio. En la mayoría de los continentes existe este tipo de turismo y suele ser una entrada de dinero para poblaciones rurales con amplia vocación productiva agropecuaria, pesquera o artesanal, que han estado en condiciones de vulnerabilidad por estar alejadas de la población civil y por no tener a disposición tecnología, electricidad, buenas fuentes de agua y comodidades en general [6] [7].

Asimismo, en [8] se afirma que el turismo rural es “el deseo de ofrecer a los visitantes un contacto personalizado, de brindarles la oportunidad de disfrutar del entorno físico y humano de las zonas rurales y en la medida de lo posible, de participar en las actividades, tradiciones y estilos de vida de la población local”, en este contexto se plantea el intercambio cultural, vivencial y propio de la zona, donde el visitante se hace uno más de la comunidad y disfruta su estadía en el campo, recibiendo los pobladores a cambio los recursos económicos que el visitante paga por sus servicios y hospitalidad [9] [10].

En este sentido, durante el Seminario Internacional: El Turismo Rural en las Américas y su contribución a la creación de empleo y a la conservación del patrimonio, celebrado en La Asunción (Paraguay) 12 y 13 de mayo de 2003, la Organización Mundial del Turismo (OMT) [11] define al turismo rural como “un conjunto de actividades que se desarrollan en dicho entorno, excediendo el mero alojamiento y que pueden constituirse, para los habitantes del medio, en una fuente de ingresos complementarios a los tradicionalmente dependientes del sector primario, convirtiéndose en un rubro productivo más de la empresa agropecuaria”, logrando así el proceso de diversificación de la economía rural, aspectos deseados para el logro del desarrollo sostenible y sustentable de estos entornos productivos.

Otra definición que reafirma los anteriores comentarios del intercambio cultural es la presentada en [12], donde “el turismo rural es una actividad turístico-recreativa complementaria a las actividades agropecuarias tradicionalistas, desarrollada principalmente en emprendimientos, comunidades y pueblos rurales, destinados por la población local respetando el medio ambiente y la cultura. Ofrece la oportunidad de compartir, vivenciar y conocer costumbres, actividades (productivas y culturales) y experiencias del medio rural, promoviendo el respeto y la valoración del patrimonio natural y cultural”. Las familias comparten sus experiencias con los turistas, su vida cotidiana, con fuerte tendencia a respetar el entorno, el paisaje y a los visitantes [13] [14].

La cultura local está jugando un papel de gran importancia dentro de las políticas de desarrollo rural y que encuentran en el denominado turismo rural el nuevo nicho sobre el que cimentar un espacio no centrado exclusivamente en la producción agraria; [15] [16] pretende la ejecución de actividades de ocio en un medio rural, teniendo en consideración los atractivos pertinentes a la demanda exterior, siendo una actividad complementaria en la economía rural, tanto por sus efectos en el desarrollo socioeconómico como su incidencia positiva en materia de generación de empleo y valoración de los recursos rurales, presentando sostenibilidad a través de la gestión de empresas rurales y cumpliendo con normativas que permiten el desarrollo de manera no improvisada.

En cuanto al turismo, desde la perspectiva social, es una práctica colectiva que integra mecanismos distintos de relación al espacio, a la identidad y al otro. Por ende, más que una práctica económica per se, el turismo es una industria generadora de actividad económica en la misma forma que la religión, el deporte o la guerra. Los nuevos turistas, del siglo XXI, no solo demandan recursos y productos con contenidos turísticos, sino que están interesados cada vez más, en el conocimiento y la implicación con la sociedad y la cultura con la que conviven [17].

Por su parte, en [18] se considera que la verdadera fuerza del turismo radica en su carácter social, en tal sentido hace una comparación entre el turismo como industria y su rol como fuerza social; destaca que mientras el turismo como industria está basado en el sector privado, está marketizado, es impulsado por beneficios e imperativos del mercado, es industrializado y estandarizado como fuerza social, destacándose que es impulsado por necesidades sociales, es diversificado, especializado y flexible.

El turismo rural es toda actividad turística que se desarrolla en zonas rurales, pequeñas localidades o espacios alejados del casco urbano. Adicionalmente, incorpora la cultura, formas organizativas y prácticas productivas rurales como componentes clave del producto. Por otra parte existe el turismo rural comunitario, el cual suma el contacto cultural y la participación a los elementos del turismo rural, ya que promueve la relación intercultural entre el anfitrión y el turista e implica la intervención activa de la comunidad en la definición, planificación y gestión del proceso turístico. Parte de las utilidades generadas se destina a la atención de las necesidades comunales [19].

En cuanto al desarrollo turístico sostenible [20] señala que este se enmarca como alternativa de desarrollo económico social sostenible, gestionando el beneficio de todos los actores involucrados, siendo viable económicamente, comercialmente rentable, ecológicamente sostenible, socioculturalmente aceptable y que proporcione satisfacción al turista, cumpliendo con los dos objetivos centrales de toda política turística moderna como son la competitividad y la sostenibilidad y que ambas condiciones sean permanentes en el tiempo.

El objetivo de esta investigación, de tipo documental, es identificar los principales elementos conceptuales del turismo rural en la actualidad para promoverlo en el ámbito del Estado Táchira y el país. Para ello es necesario hacer un breve recorrido por los elementos que se manejan a nivel internacional, nacional y del Estado Táchira, ya que esta modalidad mundial reciente de disfrute de la naturaleza, el patrimonio, la cultura, y todo lo que acontece en los territorios rurales, permite un desarrollo rural sostenible y sustentable [21] [22].

II. EL TURISMO RURAL EN EL ÁMBITO INTERNACIONAL

Desde una perspectiva internacional el turismo rural ha trascendido significativamente en función de las consecuencias del modernismo y los cambios por el avance tecnológico. Se pueden

mentar aspectos relevantes que enmarcan al turismo rural como una nueva alternativa: limitaciones de la economía de mercado, carencia de sensibilidad por el ecosistema, desconsideración hacia el desarrollo extensivo y sostenible que tuvieron modelos de crecimiento rápido y beneficios económicos a grupos de intereses restringidos. El turismo rural actual pretende de esta manera un enlace entre culturas, fortaleciendo tradiciones y actualización de estructuras rurales, resaltando a su vez el patrimonio y la pertinencia de las raíces humanas.

[23] considera al turismo rural como un puente para comunicar dos sistemas culturales actualmente bien definidos, el urbano y el rural, dependientes entre sí, pero marcados en unas relaciones históricas de dominante y dominado, por lo cual considera que la estrategia de desarrollo debe orientarse a considerar al turismo como conector de culturas, detonante de un proceso de evolución de las tradiciones y de modernización de las estructuras rurales; el turismo rural, en este sentido, adopta la triple función de generador de ingresos y empleo, promotor de infraestructuras y vector de intercambios y de sinergias entre el mundo rural y urbano, sin que se devalué el patrimonio cultural y natural, más bien garantizando su conservación, teniendo siempre presente el concepto de sostenibilidad, entendiéndolo como un proceso que permite el desarrollo sin degradar o agotar los recursos que posibilitan este desarrollo [24] [25].

Según datos de la Unión Europea más de treinta millones de sus ciudadanos pasaron en 1996 algún periodo de su tiempo vacacional en zonas rurales, desde los años 40 cuando se generalizó el pago de las vacaciones y se modernizaron los medios de transporte en los países del Norte de Europa, pasando por los años 60 con los países del Sur y los años 70 cuando mayor crisis energética se dio el turismo rural no ha dejado de tener tasas de crecimiento positivas [26].

El mismo autor explica los requisitos relevantes que todo producto turístico rural debe reunir:

- a) Mantener un equilibrio lo más óptimo posible, entre los sistemas ecológicos, socioeconómicos y culturales.
- b) Aportar a la población local una fuente de ingreso suplementaria.
- c) Contribuir a la generación de nuevos empleos.
- d) Ser un promotor de infraestructuras, comunicaciones y servicios.
- e) Facilitar una revitalización de las actividades económicas.
- f) Ejercer de vector de intercambio y de sinergias entre el medio rural y urbano y de acercamiento entre diferentes culturas y pueblos.
- g) Salvaguardar el rico patrimonio natural, etnológico y de recursos físico-sociales e históricos de nuestras áreas rurales.
- h) Cooperar en la articulación de una política de ordenación territorial para las zonas rurales menos desarrolladas.

Además, manifiesta que es necesaria una implicación plena de la sociedad local, así como un convencimiento de la misma en las posibilidades para desarrollarse desde el turismo rural. Igualmente, el autor explica una serie de elementos básicos que debe contener una estrategia de fomento de Turismo Rural, detallados a continuación:

- a) Un análisis completo de las necesidades que los visitantes puedan demandar.
- b) Un análisis detallado de las limitaciones que se tienen en la comunidad.
- c) Un serio debate y planteamiento, acerca del modelo a ofertar.
- d) Cuidadoso estudio de la capacidad de recibimiento de personas y su perfil deseable.
- e) Participación activa de la comunidad en el diagnóstico y planificación de roles, competencias y acciones a emprender.

- f) Realización de sondeos y estudios de mercado de las motivaciones de los potenciales visitantes y las potencialidades de la zona.
- g) Formación empresarial y en nuevos empleos turísticos.
- h) Elaboración de paquetes turísticos variados y adaptados a las condiciones de la comunidad.
- i) Diseñar y poner en marcha un programa de comercialización a diferentes niveles.
- j) Contar con servicios adecuados de animadores, servicios de asistencia y apoyo técnico al turista y a los servicios turísticos.
- k) Cooperar con los residentes rurales y agricultores en el mantenimiento del paisaje, la estética y la escena rural.
- l) Dar un enfoque a largo plazo con lista de objetivos, sugerencias y prioridades, elaboración de un programa de trabajo y orientaciones para evaluar los objetivos y resultados alcanzados.

El turismo rural también tiene la función de rehabilitar las áreas agrícolas deprimidas económicamente por crisis económicas como consecuencia de la emigración hacia las zonas urbanas. En tal sentido, existen evidencias de como la actividad turística puede influir positivamente en el desarrollo de regiones tradicionalmente agrícolas que han tenido severas decadencias en su actividad en décadas pasadas pero que tienen sitios rurales atractivos. Para muchos granjeros el turismo ha sido una alternativa de declinación de su actividad tradicional al proveer nuevas formas de oportunidades de empleo, al promover el trabajo de la mujer y los jóvenes, fomenta el asociacionismo, revaloriza el patrimonio gastronómico, arquitectónico, antropológico, paleo arqueológico y ambiental. [27], [28].

[29] realizaron un análisis de las preferencias de los demandantes de servicio de turismo rural, en cuanto a las características de la estancia y a las fuentes de información a las que recurre para planificarlas; también estudiaron el grado de aceptación de la oferta de actividades que se plantean y la satisfacción que les produce. En este sentido, aplicaron un cuestionario donde se obtuvo como resultado características de la demanda, indica que el 90% de los habitantes han realizado turismo rural con edades comprendidas entre 25 y 45 años, que los mismos adentraron a través de información por familiares, amigos e Internet; otro resultado relevante es que el 76% de los visitantes repetirían la experiencia.

Se pudo detectar que entre las actividades más resaltantes permanecieron con mayor porcentaje el senderismo y montañismo, quedando a un lado actividades de la agricultura y ganadería. Con este estudio se puede observar que un alto auge de personas pretenden el turismo rural como una alternativa fundamental para descansar y tener otras opciones en cuanto actividades.

En este sentido, en [30] se reporta algunas actividades turísticas en áreas rurales a saber:

- Observaciones de: aves, naturaleza, cielo, curiosidades, procesos productivos, antropología.
- Senderos, caminatas y expediciones.
- Deportivas: fútbol, volley, polo, tenis, ski acuático, golf, sandboard, vela, hidrobike, remo, piscina, ciclismo.
- Paseos: cabalgatas, en tren a vapor, en bote, a pie, en bicicleta, en carruajes.
- Históricas: vistas a capillas, pulperías, sitios históricos.
- Gastronómicas: disfrutar de la gastronomía o participar en la yerra o marcaje de ganado, recolección de setas, frutos de granja, vendimia, quesos.
- Fiestas, eventos o festivales, picnics.
- Rurales: observar o participar en el ordeño, rodeos, vacunaciones, curas de animales, esquila o

alimentación, compra de productos elaborados en el establecimiento.

- Pesca, casería.
- Mística, esoterismo: meditación, terapias alternativas, cósmicas, energía espiritual.

Asimismo, [31] realizaron un trabajo de investigación, donde analizaban las condicionantes de la oferta y la demanda en el turismo rural en Cataluña, España; mencionan que el mismo se ha incrementado de manera significativa en los últimos diez años, tanto así que se tienen 1107 alojamientos de turismo rural, concluyen que aunque la gran mayoría de establecimientos se encuentran cerca de una amplia variedad de zonas de valor patrimonial y paisajístico se debe ser cautos a la hora de establecer relaciones directas entre la causa (atracción) y el efecto (desarrollo del turismo rural). Ciertamente, la proximidad de potenciales atracciones ha alentado el establecimiento de la oferta, especialmente donde se combinan explotaciones del sector primario con casas de valor patrimonial y paisajes atractivos; que a menudo, se encuentran en áreas naturales protegidas [32].

Los prenombrados autores indican la comparación del patrón de la demanda en hoteles y apartamentos con el de las diferentes formas de alojamiento rural revelan muchas similitudes, en aspectos como la estancia media, estacionalidad, es decir, no hay mucho punto de comparación. Se puede inferir que para poder construir la oferta del turismo rural se debe realizar un inventario de atractivos, actividades y recursos turísticos y prestadores de servicio rural, para identificar, registrar y clasificar los recursos, ubicarlos geográficamente, describir sus principales características y valorar su importancia.

Por otra parte es importante tomar en cuenta los elementos del turismo rural dentro del sistema turístico, por lo que [12] lo define como “el conjunto de elementos interrelacionados que darán satisfacción a los deseos y necesidades de uso de la gente que viaja (por vacaciones o trabajo)”. Estos elementos vienen dados por superestructura (entidades públicas o privadas), demanda, comunidad anfitriona, atractivos, equipamiento e instalaciones, infraestructura, entre otras, aspectos determinantes para lograr el objetivo tanto de visitantes y turistas, como de anfitriones e intermediarios de la actividad.

En los países Latinoamericanos se han venido desarrollando experiencias concretas y son múltiples las modalidades que se presentan siendo muy dignas de mencionar algunas de ellas que resaltan su acción e impacto internacional. Haciendo un resumen, muy genérico, se tiene:

Argentina, Chile y México fueron los únicos países de América Latina que para el año 2003 se encontraban implementando programas oficiales de apoyo al desarrollo del turismo rural. En Argentina estaba en marcha el Programa Argentino de Turismo Rural, denominado “Raíces”, que se formuló y ejecutó de manera conjunta entre las Secretarías de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos y la Secretaría de Turismo. Esta modalidad de turismo aparece como una nueva alternativa económica para el sector agropecuario, siendo un complemento del mismo, sin dejar de lado la actividad principal (Raíces - Programa Argentino de Turismo Rural - 2000) [11].

En Chile el Instituto de Desarrollo Agropecuario desarrolla un programa que atiende a los más pequeños agricultores. En México se comenzó a desarrollar el “Programa de Haciendas de México”, que surge a partir de la adaptación de las antiguas haciendas a pequeños y medianos hoteles, logrando una integración armónica de los elementos antiguos y modernos. En los tres casos las actividades que se realizan tienen como principal objetivo atender las demandas en: a) Promoción; b) Capacitación y c) Asistencia técnica. En otros países de la región, para el momento se estaban realizando acciones orientadas hacia el turismo rural pero en un marco de programas de gobiernos más generales, sin existir programas de gobiernos específicos para este

nuevo producto. Muchos de esos programas se ejecutan en un área geográfica determinada de cada país y no en forma nacional [11].

Vale destacar el aporte que realiza el Programa de Apoyo a la Microempresa Rural de América Latina y el Caribe, el Programa para el Mejoramiento de la Educación Rural (PROMER), en el desarrollo del turismo rural de América Latina, especialmente en América Central, apoyando proyectos del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola FIDA que apuntan a fortalecer la capacidad comercial y tecnológica de la pequeña agricultura. El PROMER ha desarrollado una intensa actividad en Honduras, Panamá, Guatemala y Nicaragua principalmente. En Costa Rica, Asociación Centroamericana para la Economía, Salud y el Ambiente ACEPESA y Consorcio Cooperativo Red Ecoturística Nacional COOPRENA trabajan activamente en apoyo del turismo rural comunitario. Para cada caso las visiones están condicionadas por la especialidad y/o dependencia de los responsables pero se destaca el enfoque desde dos ámbitos: el agrario y el turístico [11].

La principal motivación para impulsar el desarrollo del turismo rural en la región está relacionada con la contribución que puede realizar esta actividad al progreso de las economías regionales y, con ello, a una mejor calidad de vida para los actores directos e indirectos que se vinculan con esta actividad. Para [11] el negocio del turismo rural permite: a) Diversificar la producción, b) Crear empleo y fomentar el arraigo rural, c) Oportunidad laboral para la mujer y los jóvenes, d) Revalorizar el patrimonio cultural, e) Revalorizar el patrimonio ambiental y el entorno físico, f) Mejorar la comercialización de productos primarios y agregar valor, g) Fomentar el asociacionismo, h) Incorporar diversos tamaños de establecimientos, i) Ampliar la oferta turística y agregar valor a la existente, j) Desarrollar nuevas inversiones, k) Revalorizar a las personas vinculadas con el medio rural, l) Contribuir al desarrollo local.

Otra experiencia es la que ha venido desarrollando la fundación para el desarrollo CODESPA en Ecuador, Perú y Bolivia, donde bajo un modelo regional de gestión, el proyecto impulsó iniciativas de turismo rural de calidad con el objetivo de generar ingresos adicionales para comunidades indígenas de la provincia de Chimborazo (Ecuador), el departamento de Cusco (Perú) y el lago Titicaca (Bolivia). Durante ya casi quince años de ejecución, el proyecto recibió el apoyo de múltiples donantes. También con la participación de 1.533 personas, organizadas en diferentes asociaciones, agrupaciones comunitarias y micro emprendimientos turísticos [19].

Existen experiencias puntuales en otros países Latinoamericanos resumidas a continuación, sin profundizar en cada caso, ya que existen múltiples modalidades y lugares donde se llevan a cabo:

Bolivia: Los pueblos indígenas, originarios y campesinos han puesto entre sus demandas sociales su interés en recibir apoyo para incorporarse al desarrollo del ecoturismo y del turismo cultural. Esto representa para Bolivia una oportunidad de iniciar un proceso de incremento en la competitividad de sus productos turísticos para alcanzar mercados de alto y mediano gasto.

Colombia: Su política de mercadeo, competitividad y promoción turística define una visión del turismo colombiano y plantea objetivos basándose en siete productos básicos, entre ellos, el agroturismo (destacándose las Haciendas del Quindío).

Costa Rica: Instituciones gubernamentales apoyan la iniciativa del turismo rural como Ministerio de Ambiente, Energía y Mares MINAE, Ministerio de Agricultura y Ganadería MAG, Instituto de Desarrollo Agrario IDA y no gubernamentales (ONGS). Ejemplo de esto son: Consorcio Cooperativo Red Ecoturística Nacional COOPRENA, organismo que aglutina varios proyectos de tipo asociativo a nivel nacional, de los cuales muchos son manejados por cooperativas y que opera como una red de organizaciones con proyectos de turismo rural; y la ONG Asociación Centroamericana para la Economía, Salud y el

Ambiente ACEPESA que ha estado trabajando a nivel de Centroamérica específicamente en mercadeo a través de la elaboración de rutas, como la Ruta del Maíz y la Ruta Verde, entre otros.

Ecuador: Como alternativa al sector agropecuario y en respuesta al paulatino retroceso de la actividad agraria, se ve al turismo como alternativa de ingresos para las comunidades rurales, por lo que el Ministerio de Turismo inició como proyecto piloto la Ruta del Cacao y cuyo objetivo es fomentar y promocionar la actividad turística como estrategia de desarrollo, previendo nuevos desarrollos.

Perú: Con el objetivo de diversificar la oferta turística nacional a través del desarrollo de la actividad turística en el ámbito rural, el Viceministerio de Turismo se encuentra realizando las siguientes acciones: Identificación de zonas en las cuales sea factible desarrollar proyectos piloto, coordinación con el sector público y privado para desarrollar servicios básicos, mejoramiento de infraestructura y apoyo a la gestión, desarrollo de un programa de capacitación para los funcionarios de los gobiernos regionales y locales, desarrollo de un programa de formación y capacitación para las comunidades involucradas.

México: El Fondo Nacional de Apoyo a Empresas Sociales (FONAES) fue el pionero real del turismo rural en México y durante los 90's apoyó en forma directa a once estados de la república, la mayoría de ellos con altos índices de población indígena y pobreza rural. Este tipo de turismo generó, 769 empleos permanentes y 1,040 temporales en un total de 30 proyectos. La promoción del turismo rural en México actualmente se da en dos vertientes, la primera es a través de la inversión del gobierno federal en programas de desarrollo turístico de carácter general, en el cual involucra de manera marginal al turismo rural. En la segunda vertiente se encuentra el turismo rural, que se basa en la remodelación y rescate de las antiguas haciendas porfirianas, es el caso de las haciendas henequeneras en Yucatán y del programa Haciendas y Casas Rurales de Jalisco.

Venezuela: En su plan estratégico de turismo plantea para algunos de sus polos de desarrollo, diseñar y promocionar productos turísticos basados en las motivaciones de interés específico y general, con énfasis en una oferta de diversas actividades, entre las que figura el agroturismo [11].

III. EL TURISMO RURAL EN VENEZUELA

Venezuela es considerado internacionalmente como el país Latinoamericano y tropical mejor ubicado geopolíticamente y de excelentes atractivos naturales: playas, montañas, sabanas, médanos, hielo, paisajes, historia, cultura, cultivos, cría de ganado y una variedad grande de numerar; sin embargo, "Venezuela cuenta con una escasa tradición como país receptor de turistas, a pesar de su noble dotación de atracciones naturales y culturales. Margarita y Mérida se desarrollaron como destinos receptores de turismo interno. Canaima, La Gran Sabana y Los Roques fueron descubiertos por el turismo internacional por la singularidad de sus atractivos." [33].

En los últimos tiempos se han hecho esfuerzos gubernamentales, sin mayor fruto por las amplias limitantes sociopolíticas y económicas existentes, a pesar de que el turismo sigue y seguirá siendo la segunda opción llamada al desarrollo socioeconómico del país, tal cual se plantea en el II plan socialista de desarrollo económico y social de la nación 2013 - 2019, puesto que genera empleo productivo, generación de divisas, logra la diversificación económica en amplia extensión del territorio, puesto que en todo el país, cada Estado que lo conforma y en cada pueblo, sector o aldea existe una riqueza natural, histórica y cultural que vale la pena visitar y conocer. Por otra parte, se diversifica y revitaliza la economía local, se puede notar la integración urbano-rural y la consolidación de un espacio económico social y cultural propio; aunado a esto, estimula a otros sectores productivos del mundo

rural, generando efectos multiplicadores en el desarrollo sostenible y sustentable.

En Venezuela se ha logrado ratificar que el turismo rural presenta algunas dificultades, como lo señala [23], la marginalidad de las sociedades rurales, las carencias importantes de infraestructuras, equipamientos y servicios públicos o privados, dependencia económica funcional de los espacios urbano industriales, utilización del espacio rural en función de intereses exteriores de origen urbano e industrial, escasa diversificación productiva y ocupación preferente en el sector primario, dificultades en las comunicaciones, en la innovación y en el acceso a nuevas tecnologías, falta de autoestima y valoración de los recursos propios, limitaciones y carencias educativas y formativas al servicio de las culturas locales; lo que hacen que aún se tengan limitantes en el desarrollo del producto rural.

Por ser el petróleo en Venezuela la principal fuente de la economía, el país nunca ha tenido la necesidad de depender del turismo, sin embargo, con la primicia de que el petróleo se agota y que los mercados internacionales cada vez son más difíciles, los precios del barril de petróleo tiende hacia la incertidumbre de la baja por otras fuentes energéticas que se van consiguiendo. Es donde vale la pena explorar y seguir planificando adecuadamente sobre nuestro potencial natural del turismo y que sea un turismo alternativo, rural, ecológico, de naturaleza social y comunitaria, que permita a propios y visitantes una experiencia diferente en medio de la riqueza cultural que guardan nuestros pueblos, con el disfrute de los recursos naturales propios de un país tropical de gran riqueza.

El turismo en Venezuela ha respondido mayoritariamente a la demanda nacional y a la demanda extranjera de negocios, así lo declara [33] y sigue diciendo que el turismo extranjero de vacaciones ha llegado sobre todo en momentos de mayor devaluación de la moneda, por representar un gran atractivo de estadía por los bajos costos, sin embargo esta situación actualmente no se cumple a pesar del atractivo cambiario por la masiva fama comunicacional de inseguridad, delincuencia, crímenes, problemática económica, social y política. Veinte años atrás se veían por las calles de Mérida, Coro, Margarita o cualquier otro centro poblado de interés turístico nacional a gran cantidad de extranjeros caminar libremente y en grandes grupos, hoy día esto ya no se ve.

Se da entonces el gran reto de crear empleos en toda la geografía nacional, para desconcentrar los grandes centros poblados mediante el desarrollo de la actividad turística, una actividad que permita a los pobladores rurales activar su economía desde los procesos productivos locales permitiendo a los visitantes contar con innumerables destinos donde acudir a dejar el stress de la ciudad, recrearse, compartir el aire puro, sanar sus enfermedades, acudir a mas destinos que redunden en mejora de su calidad de vida y aportando sus recursos al desarrollo rural sostenible.

Entre algunas de las experiencias concretas de esta variante del turismo rural en Venezuela se tienen las siguientes:

- a) La experiencia de Andes Tropicales con el Turismo Rural y Ecoturismo en los Andes Venezolanos que abarca actividades inherentes al senderismo, caminatas, contacto con la naturaleza, compartir con la familia que le albergan en su Mucuposada, participar en los procesos productivos, consumir de sus mismos alimentos incluso en la mesa familiar, entre otros.
- b) Hotel Hacienda La Arboleda Yaracal, Estado Falcón Hacienda Ecoturística Carretera Morón-Coro N° 66. Yaracal. Está dedicado en forma de campamento a prestar servicios de alojamiento, eco-turismo, y en general a facilitar el disfrute de un descanso en concierto con la naturaleza. Las actividades son ecológicamente benignas, ecológicamente sensitivas, cuidando el

- ambiente, usando productos biodegradables, reciclando, y siempre respetando la fragilidad de la madre tierra.
- c) Estado Apure Hotel Hato Garza Ecoturismo: ofrecen paseos en bote, camionetas o a caballo para deleitarse con el majestuoso paisaje que hay en los alrededores del hato; cuentan con 5 habitaciones con una vista de 180 grados de sabana a través de amplios ventanales que dan la sensación de libertad y de estar en contacto directo con la naturaleza.

Actualmente se están iniciando múltiples experiencias en esta modalidad de turismo, sin embargo son desarrollos incipientes y con falta de integración comunidad, gobierno y empresa privada; es por allí donde se deben dar los pasos iniciales si se quiere fructífero desarrollo turístico rural en nuestro país. La transversalidad de la industria turística impone la necesidad de una fuerte coordinación interinstitucional donde asegure que el país sea capaz de sentar las bases para un verdadero desarrollo del turismo, rediseñando los mecanismos de coordinación entre las instituciones públicas vinculadas a la actividad turística y el sector privado como principales responsables de la operación del turismo.

Para el desarrollo de las políticas turísticas nacionales, los gobiernos delegan a un ente público generalmente de categoría ministerial, a una corporación o a organismos mixtos o no gubernamentales, donde dentro de los objetivos que tienen dichas instituciones están: a) La evaluación del cumplimiento y desarrollo de las estrategias dadas en las políticas turísticas, por parte del comité ejecutivo de turismo; b) Establecer una política coordinada de inversión pública en materia de turismo; c) Evaluar informes sobre las acciones y políticas públicas en materia de turismo; d) Establecer canales permanentes de acceso a la información que los diversos organismos públicos reciben y analizan; e) Establecer procedimientos de soporte técnico, para las decisiones relativas al turismo que toman los organismos públicos; f) Establecer en el marco de la política nacional de turismo, programas regionales para la asignación de fondos destinados al fomento productivo destinado a empresas turísticas g) Focalizar los instrumentos de fomento con que cuenta el estado para la empresa privada en aquellas áreas turísticas priorizadas a nivel regional.

IV. EL TURISMO RURAL EN EL ESTADO TÁCHIRA

El Estado Táchira, ubicado en la parte Sur Occidental del país, delimitado por el Río Táchira, que lo separa de la República de Colombia, con una extensión de 11.100 Km² y una población de 992.669 habitantes; cuenta con una gran variedad de atractivos turísticos como: Lagunas, páramos, parques nacionales, aguas termales medicinales, cultivo de flores, variada artesanía, exquisita gastronomía, museos, posadas, lugares de excavación donde se evidencia la presencia de tribus indígenas en la región, lugares históricos que datan de la época Independentista, etc. Esto le da, al Táchira el potencial para convertirse en un destino turístico importante a mediano plazo.

Es preocupante que en el Estado Táchira a pesar de contar con los recursos naturales, históricos – folklóricos, culturales y con características en la gente de cordialidad y vocación de servicio, no se haya desarrollado una de las principales actividades del sector terciario de la economía como es el turismo, quizás no existe disponibilidad por parte de los organismos competentes, la Sociedad Civil organizada, o no se cuente con el personal capacitado para dicha actividad; es preciso reflexionar sobre el tema y buscar salidas pertinentes para hacer de la entidad un destino turístico de referencia y excelencia en las diversas modalidades que pueden ser adaptadas.

Es por ello que con este aporte exploratorio del turismo rural en el Estado Táchira se quiere conocer cuáles son los motivos de no haberse desarrollado el turismo en la región; el análisis puede ser aplicable a los 29 municipios, queriendo lograr con ello la diversificación de la

mano de obra, la integración de los habitantes con su medio, rescatar la historia, costumbres y tradiciones, acrecentar los ingresos económicos, y así proyectar las bondades, no solo a escala local sino global y obtener el reconocimiento del Estado a escala regional, nacional e internacional. Al lograr esto, los tachirenses podrán desarrollar la actividad turística, de una forma económica sustentable y complementaria a la actualmente realizada, alcanzando su desarrollo y mejorando la calidad de vida.

El Táchira es un estado particularmente agrícola, que por su posición geográfica posee la frontera más viva de Latinoamérica, que conlleva a un gran flujo de intercambio comercial, pero a su vez es una región que cuenta con grandes atractivos geográficos que no han sido aprovechados sustentablemente, dado que producto de su relieve posee paisajes de diversas altitudes con climas de montaña, que puede ofrecer alternativas a aquellas personas que desean disfrutar de un lugar diferente, tranquilo y de libre esparcimiento, el “Lugar Ideal”; representa para la población una actividad generadora de empleo directo para quienes se ocupan de la agricultura, la artesanía, la agroindustria y del comercio.

Durante varios recorridos realizados por los 29 Municipios del Estado Táchira se ha observado la gran variedad de patrimonios turísticos para desarrollar el turismo rural. Ejemplo de ello se tiene:

Espectaculares vistas panorámicas, pueblos típicos, posadas y clubs turísticos, campamentos, trapiches (mini centrales para el procesamiento de la caña de azúcar con fines paneleros), corredores turísticos, alambiques (mini destilerías clandestinas artesanales), restaurantes con sus comidas y bebidas típicas, plazas, parques, iglesias de arte colonial y moderno, quebradas, ríos, lagunas, aguas azufradas, balnearios bellezas paisajísticas, atractivos culturales, históricos y arqueológicos, parques nacionales y recreacionales, diversidad de flora y fauna, música típica y entre muchos otros.

El Estado por contar con esta gran variedad de lugares puede desarrollar el turismo rural en todas sus clasificaciones, como lo publica [34], a saber: agroturismo, ecoturismo, turismo gastronómico, turismo de aventura con sus diversas modalidades, turismo religioso, turismo cultural, turismo educativo, turismo deportivo, turismo de eventos, turismo científico, turismo de salud, turismo étnico, turismo esotérico y otros más que se puedan adaptar a las condiciones de cada pueblo o lugar.

El Táchira cuenta con una diversidad de atractivos para desarrollar el turismo rural como actividad económica sustentable; pero a través de los mismos recorridos se ha observado también que existen debilidades y limitaciones para desarrollar el turismo en general y el turismo rural en particular, entre ellas se tiene: falta de voluntad política, económica, cultural y social, carencia de servicios básicos para atender a los turistas, visitantes y excursionistas, escaso apoyo de los organismos gubernamentales y no gubernamentales para desarrollar el turismo rural; las direcciones e institutos de turismo se están comenzando a crear y no cuentan con infraestructuras y capital para desarrollarlas.

En la gran mayoría de los municipios no existen planes o proyectos estratégicos para desarrollar el turismo rural, no existe personal capacitado para atender al sector turismo, la población del Táchira no está preparada para desarrollar el turismo rural, es decir, no está capacitada y sensibilizada para atender a los turistas adecuada y responsablemente, la población ignora las ventajas y desventajas que trae consigo desarrollar el turismo rural, la actividad turística que se ha venido desarrollando en el estado es espontánea, sin ninguna planificación previa, no existe en las Ordenanzas municipales artículos que protejan el patrimonio histórico, los Parques Nacionales y recreacionales no cuentan con el personal necesario y adecuado para la conservación, preservación y mantenimiento, se desarrollan muy pocas campañas para la protección y conservación del ambiente, se tiene la idea que el Turismo es principalmente infraestructura (posadas, corredores turísticos, restaurantes) y no existen proyectos o

planes para desarrollar el turismo como una actividad económica sustentable.

Como puede observarse existe mucho por hacer y es el gran reto para las instituciones y organismos oficiales que hacen vida activa en esta importante región del país, deben ser realizados los diagnósticos, estudios, planes y proyectos necesarios para encausar el desarrollo rural sostenible y sustentable desde el turismo como motor del desarrollo, con presencia institucional y la participación activa de las comunidades.

A nivel Regional el turismo cumple un papel importante en la aplicación de políticas impartidas, desde el de carácter nacional en espacios más pequeños, por lo tanto permite una visión más concreta de los resultados. Así se observa que en la mayoría de los casos el gobierno central se ocupa de coordinar la promoción exterior, gestionando las facilidades existentes y las políticas de planificación general; por otro lado las autoridades públicas regionales, tienen competencias para frenar políticas negativas o impulsar las positivas para el desarrollo de la región, adoptadas tan solo en base a consideraciones económicas generales del país.

Un caso específico es el estudio realizado en el sector de San Vicente de la Revancha, parroquia del Municipio Junín del Estado Táchira, el cual tuvo como finalidad la formulación de una propuesta de aprovechamiento turístico como opción de desarrollo para esta comunidad rural. La inserción de esta comunidad dentro de un espacio natural protegido, requiere de estudios concretos que permitan conciliar las actividades propias del turismo con la preservación del medio natural. Se trata de buscar el equilibrio entre el aprovechamiento óptimo de los recursos naturales y su protección, evitando efectos perjudiciales para el contexto físico y la población [35].

Continúa citando la autora que en esta localidad la planta turística constituye un flanco débil para el desarrollo de esta actividad. La ausencia de establecimientos especializados en la prestación de servicios turísticos e instalaciones de apoyo, es evidente. Apenas se cuenta con la disposición de algunos vecinos de San Vicente de la Revancha o Vega Grande para ofrecer alojamiento. No obstante, el ámbito de estudio posee dentro de su espacio geográfico, condiciones para la implantación de equipamiento e instalaciones destinadas a prestar servicios de alojamiento, comida y recreación. Con relación a la calidad de la infraestructura, vialidad y servicios básicos, se encontraron algunas deficiencias. En la propuesta específica, es necesario impulsar las estrategias en los términos planteados: satisfacción de las necesidades básicas de una población rural que demanda una mayor atención, en un orden de justicia y equidad; educación de la comunidad, orientada hacia una mejor interpretación tanto de su entorno como del hecho turístico y adecuada gestión de los visitantes para garantizar una actitud valorativa hacia el medio ambiente y la comunidad que le acoge, solo así se podría alcanzar el éxito [35].

En correspondencia, [36] señala, que en base al turismo rural sostenible regional, se tiene que el municipio Junín del estado Táchira fue el propiciado por la cultura cafetalera de Venezuela, la cual se remonta a más de 100 años, el café como producto agrícola permitió la conexión con el mercado mundial a través de los puertos de Hamburgo en Alemania; Génova en Italia e Inglaterra. Así los barcos fluviales y marítimos que permitían el comercio en Europa podían contar con una carga de compensación. En este intercambio, los tachirenses permanecieron más vinculados a la cultura agro-exportadora cafetera, por lo cual la producción del café se valorizó en gran medida en los estados Táchira, Mérida, Trujillo y Maracaibo.

Por otro lado, el entorno macro regional del municipio Junín por su ubicación fronteriza, privilegia el intercambio comercial, cultural y social entre Colombia y Venezuela. El municipio Junín cuenta con paisajes naturales y unas condiciones agroecológicas que le confieren

grandes potencialidades para el desarrollo agrícola y el turismo rural: agroturismo, ecoturismo, turismo de aventura y turismo de salud. El mercado de productos está representado principalmente por la producción de café. Sin embargo cuenta con sitios naturales como el páramo El Tamá, cueva de los Santos, paramo de Capote y paramo de la Revancha. En cuanto a las manifestaciones culturales se encuentran las ferias y fiesta de Rubio de Río Chichito y de la Revancha, día de Santa Bárbara y la peregrinación en Semana Santa a la capilla de la Virgen de la Fortuna. En relación a los monumentos singulares, se encuentran la iglesia de Santa Bárbara, iglesia de Cuquí, aldea de Río Chiquito, Plaza de Bolívar, monumento del cerro del Campanario y las casonas coloniales [34].

Con base a todo ello se puede inferir que el municipio Junín cuenta con el potencial para ser desarrollado como destino turístico sostenible que aproveche eficientemente los recursos naturales y el patrimonio histórico cultural, generando empleo y riqueza para sus habitantes.

Finalmente, durante la LXIV convención anual de la ASOVAC Noviembre de 2014, se realizó en San Cristóbal, un conversatorio en la búsqueda de estrategias para abordar el turismo en el Táchira y se dieron a conocer, también, los resultados de una investigación sobre turismo rural. En esta actividad, dirigida por la profesora Irida Romero de Acosta, docente de la Universidad Experimental del Táchira UNET, se hizo un llamado para definir algunas estrategias que abordaran el tema del desarrollo turismo en el eje fronterizo Táchira-Norte de Santander. También se manifestó que, “en Venezuela no se ha tenido una cultura política para desarrollar ese sector que es tan importante en otros países, y que genera tantos ingresos y empleos, por el problema de la economía rentista, no hemos visto que esa actividad la pueda desarrollar cualquier comunidad, porque cualquier comunidad tiene algo que mostrar, se habla del turismo cultural, todas las comunidades tienen una historia que contar, tienen tradiciones, tienen una cultura y eso hay que mostrarlo y en otros países se está desarrollando mucho ese tipo de turismo” [37].

V. CONCLUSIONES

El turismo rural actualmente se encuentra impulsado por necesidades sociales, siendo diversificado, especializado y flexible y es considerado una actividad importante a nivel mundial, tomando en cuenta el impacto social, cultural y económico que genera alto desarrollo al aplicarse de manera planificada entendiendo que un alto auge de personas lo encuentran como una alternativa fundamental para descansar y en cuanto a variedad de actividades.

Se aprecia el interés por parte de muchos Países desarrollados y en vías de desarrollo, empleando el turismo rural como herramienta para promover el desarrollo sustentable siendo factible económicamente, ecológicamente sostenible, socioculturalmente aceptable y ofreciendo un alto grado de satisfacción al turista, cumpliendo además la competitividad y la sostenibilidad garantizando que sea permanente en el tiempo.

En Venezuela particularmente se aprecia el bajo desarrollo del turismo rural y se observa un estancamiento en ciertas zonas del país que se han convertido en el objetivo estándar de visita del venezolano, tomando en cuenta que la situación económica, de seguridad y política del país ha ahuyentado a los turistas extranjeros progresivamente a lo largo de los últimos años.

En el Estado Táchira particularmente, una zona con ventajas sociales, culturales, paisajísticas, se aprecia una tendencia al turismo rural espontáneo y enfocado en la infraestructura y alojamiento, estando inexploradas todas las posibles áreas de esparcimiento, educación, compartir social, entre otras que gracias a las características del Estado tendrían un gran potencial para ser aplicadas de manera estructurada y planificada.

Esta modalidad de turismo se puede lograr una vez realizados los diagnósticos, estudios, y proyectos necesarios para encausar el desarrollo rural sostenible y sustentable de la mano de la comunidad y los entes públicos y privados para el crecimiento del Estado, generando empleos, acercamiento de culturas, garantizando un escape para el ciudadano y resaltando los recursos que ofrece nuestra región.

VI. REFERENCIAS

- [1] M. A. Amaya-Mancilla, «Lineamientos gerenciales para la organización del centro de rehabilitación cardioneuromuscular de Norte de Santander, Colombia,» *Aibi revista de investigación, administración e ingeniería*, vol. 4, n° 2, 2016.
- [2] L. E. Torres, «Desarrollo rural sostenible: factores subyacentes en las mentalidades campesinas,» *Aibi revista de investigación, administración e ingeniería*, vol. 3, n° 2, 2015.
- [3] T. Martínez, Manual para la Identificación, Formulación y Evaluación de Empresas de Turismo Rural en México y criterios para el desarrollo de políticas públicas dirigidas a este sector., México: Cestur/CEDOC., 2000.
- [4] J. Balbo, M. Pacheco y Z. Rangel, «Medición de las competencias investigativas en los docentes adscritos al departamento de ciencias sociales de la Universidad Nacional Experimental del Táchira,» *Aibi revista de investigación, administración e ingeniería*, vol. 3, n° 2, 2015.
- [5] L. F. Bohorquez-Chacón y Y. K. Torrado, «Diseño de un modelo pedagógico para la enseñanza de fundamentos de programación de computadores basado en el uso de la tecnología como mediación pedagógica,» *Respuestas*, vol. 10, n° 1, 2005.
- [6] B. N. Arias, «El consumo responsable: Educar para la sostenibilidad ambiental,» *Aibi revista de investigación, administración e ingeniería*, vol. 4, n° 1, 2016.
- [7] J. C. Carvajal-Rodríguez, «Perfil tecnológico del comercio rural del cacao en el departamento Norte De Santander,» *Aibi revista de investigación, administración e ingeniería*, vol. 3, n° 2, 2015.
- [8] L. Cabrini, «Turismo, Desarrollo Rural y Sostenibilidad,» de *VII Congreso Asociación Española de Expertos Científicos de Turismo (AE CIT)*, 2002.
- [9] I. Y. Esguerra, L. G. Lozano, L. D. Villamizar y J. C. Acevedo-Páez, «Metodología para la estandarización del modelo normativo en centrales eléctricas de Norte de Santander – Grupo EPM,» *Aibi revista de investigación, administración e ingeniería*, vol. 4, n° 2, 2016.
- [10] J. C. Garmendia-Mora, «Competencias gerenciales de los empresarios de las Pymis fronterizas, su realidad contextual y su éxito,» *Aibi revista de investigación, administración e ingeniería*, vol. 3, n° 2, 2015.
- [11] Organización Mundial del Turismo, «El Turismo Rural en las Américas y su contribución a la creación de empleo y a la conservación del patrimonio Asunción (Paraguay),» 2003.
- [12] J. Scalise, «Herramientas, técnicas y conceptos claves para el desarrollo del turismo rural,» 2012.
- [13] R. A. Gómez, «La vigilancia epidemiológica de las enfermedades zoonóticas en la coordinación de zoonosis del estado táchira-venezuela,» *Aibi revista de investigación, administración e ingeniería*, vol. 1, n° 1, 2013.
- [14] M. González-Quintero, «El problema educativo colombiano,» *Aibi revista de investigación, administración e ingeniería*, vol. 4, n° 2, 2016.
- [15] J. Núñez, «Colombia: un país altamente vulnerable al cambio climático,» *Aibi revista de investigación, administración e ingeniería*, vol. 3, n° 2, 2015.
- [16] W. Pardavé-Livia y J. Jerez-Pérez, «Valoración económica de la calidad de aire y su impacto en registros Epoc de Bucaramanga,» *Aibi revista de investigación, administración e ingeniería*, vol. 2, n° 2, 2014.
- [17] OMT, «Agenda para planificadores locales: turismo sostenible y gestión municipal. Edición para América Latina y el Caribe,» 2004.
- [18] F. Higgins-Desbioles, «More than an Industry the forgotten power of tourism as social force,» *Tourism management en prensa*, 2005.
- [19] F. CODESPA, Modelo de Gestión de Turismo Rural comunitario CODESPA, Una Experiencia Regional Andina, Lima, Perú.: Edición CODESPA, 2011.
- [20] C. Velásquez, «Notas para la presentación de la estrategia nacional de desarrollo turístico sustentable,» 2000.
- [21] J. H. Quintero-Rojas, «Características de los Gerentes Educativos para lograr, a través del Liderazgo Transformacional, Organizaciones Inteligentes en las Universidades. Caso: UNET,» *Aibi revista de investigación, administración e ingeniería*, vol. 1, n° 1, 2013.
- [22] D. E. Ramírez-Martínez, «Criptografía en bases de datos en cloud computing,» *Aibi revista de investigación, administración e ingeniería*, vol. 2, n° 1, 2014.
- [23] J. Izquierdo, Manual para Agentes de desarrollo Rural, Madrid. España: Ediciones MUNDI-PRENSA, 2005.
- [24] X. Ramírez-París y A. J. Sepulveda, «El turismo de naturaleza : opción para el desarrollo socioeconómico y cultural del circuito Cúcuta,Chinacota,Bochalema y Durania del departamento Norte de Santander .,» *Aibi revista de investigación, administración e ingeniería*, vol. 1, n° 1, 2013.
- [25] Z. Rangel-Tolosa, «La gerencia investigativa universitaria desde la perspectiva de las universidades y organismos de investigación venezolanos,» *Aibi revista de investigación, administración e ingeniería*, vol. 4, n° 1, 2016.
- [26] P. A. Avilés, «Acción Social y Planificación Estratégica del Desarrollo Rural,» Córdoba., 2002.
- [27] N. J. Sosa, «Modelo teórico socio-ambiental para la gestión estratégica del turismo sustentable en el complejo hidroeléctrico uribante-caparo de los estados Táchira y Mérida Venezuela,» *Aibi revista de investigación, administración e ingeniería*, vol. 3, n° 1, 2015.
- [28] D. J. Torres-Rodríguez, «Formación docente en desarrollo sostenible para la preservación de la biodiversidad,» *Aibi revista de investigación, administración e ingeniería*, vol. 4, n° 2, 2016.
- [29] T. García y R. Barrena, «Preferencias del Visitante de establecimientos de Turismo Rural, Estudio en Navarra,» *Cuadernos de Turismo*, n° 32, pp. 141-153, 2013.
- [30] M. Maglio, «El turismo rural en Uruguay. Perspectiva desde la óptica asociativa,» de *Seminario sobre turismo rural y su contribución a la creación de empleo y a la conservación del patrimonio*, Asunción, Paraguay., 2003.
- [31] G. Cánoves, L. Herrera y L. Cuesta, «Turismo rural en Cataluña: condicionantes de la oferta y la demanda,» *Investigaciones Geográficas*, n° 37, pp. 5-26, 2005.
- [32] E. A. Villamizar-Duarte y J. A. Osorio-Contreras, «Estética e identidad corporativa,» *Aibi revista de investigación, administración e ingeniería*, vol. 2, n° 2, 2014.
- [33] A. Francés, Turismo, Competitividad y Estrategia. Planes de Desarrollo de desarrollo turísticos con el Cuadro de Mando Integral., Caracas.: Ediciones IESA., 2003.
- [34] I. Romero, Turismo Rural. Una opción de desarrollo local sostenible, Maracaibo, Estado Zulia, Venezuela: Impresos Grafifor C.A, 2013.

- [35] T. Pérez, «La Actividad Turística como opción de Desarrollo para las Áreas Rurales del Estado Táchira, Venezuela, El caso de San Vicente de la Revancha.,» s.f.
- [36] R. Álvarez de Flores, «Convergencias de lo cultural educativo en el caso colombo-venezolano: Criterios para su comprensión.,» *Revista Aldea Mundo.* , 1999.
- [37] I. Romero, «El turismo rural y cultural para el desarrollo del Táchira.,» 2014.